

La importancia de la comunicación escrita en enfermería

Roberto Vargas León,* Esther López Marure**

*Coordinación de Salud en el Trabajo, **Coordinación de Educación Médica. Dirección de Prestaciones Médicas. Instituto Mexicano del Seguro Social.

Resumen

Palabras clave

- comunicación escrita
- enfermería
- educación en enfermería

Introducción: la comunicación escrita o redacción es una actividad comunicativa de primer orden que implica un estado cultural avanzado en el hombre. No es una actividad mecánica, cuyo dominio requiera sólo de práctica, sino de un proceso mental que implica la producción de un elemento —el escrito— el cual es vehículo de mensajes emanados de una persona

para que sean captados por otra. Por ello, su realización demanda un cuidadoso proceso y el empleo de elementos idóneos para cumplir con tal función.

Desarrollo: la importancia de reflexionar sobre la realidad cuando escribimos, sobre cómo y qué hemos aprendido a escribir: ¿qué sabemos sobre la lengua escrita y sobre el acto de escribir?, ¿qué tenemos que saber para ser buenos escritores?, ¿qué tipo de escritos realizamos?

En la redacción el autor se limita a dar forma escrita a un tema dado. En el caso del personal de enfermería que cuenta con este medio de difusión: artículos científicos, de práctica diaria, de información general, editoriales... para difundir la experiencia y conocimientos obtenidos en el ejercicio de su práctica; contribuir a la educación continua del personal de enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social y de otras instituciones de salud y educación; promover la actividad académica y de investigación en esta disciplina y participar en la difusión de los avances científicos y técnicas, para el cuidado al enfermo.

Conclusión: no sería difícil escribir si no se tuviera que pensar tanto antes. En el proceso del desarrollo de un escrito es muy importante considerar —además de las funciones del emisor y el receptor— las características de forma y de fondo acordes al objetivo que se pretende cubrir.

Abstract

The importance of the written communication in nursing

Introduction: the written communication or writing is a talkative activity of first order that implies a cultural advanced state in the people. It is not a mechanical activity that domain only requires of practice, but of a mental process that implies the production of an element —the written— is vehicle of a person's emanated messages so that they are captured by another. For it, their realization demands a careful process and the employment of suitable elements for such a function.

Develop: the importance of to meditate about the reality when we write, have more than enough how and what have we learned how to write: what do we know about the written language and on the act of writing?, what do we have to know to be good writers?, what type of writings do we carry out?

In the writing the author is limited to give form written to a given topic. In the case of the nursing personnel that has this means of diffusion: scientific articles, of daily practice, of general information, editorial... to diffuse the experience and knowledge obtained in the exercise of their practice; to contribute to the continuous education of the personnel of nursing of the Mexican Institute of the Social Security and of other institutions of health and education; to promote the academic activity and of investigation in this discipline and to participate in the diffusion of the scientific and technical advances, for the care to the sick person.

Conclusion: it would not be difficult to write if one didn't have to think so much before. In the process of a writing it is very important to consider —as well as of the functions of the originator and the receiver—the form characteristics and of bottom chords to the objective that seeks to cover.

Key words

- written communication
- nursing
- nursing education

Correspondencia:

Roberto Vargas León

robest@prodigy.net.mx/estrob@uole.com. Tel. 5627 6900 exts. 1921 o 5157

Introducción.

La comunicación escrita o redacción es una actividad comunicativa de primer orden que implica un estado cultural avanzado en el hombre. No es una actividad mecánica cuyo dominio requiera sólo de práctica, sino de un proceso mental que implica la producción de un elemento —el escrito— el cual es vehículo de mensajes emanados de una persona para que sean captados por otra, su realización demanda un cuidadoso proceso y el empleo de elementos idóneos para cumplir con tal función. La comunicación escrita es el resultado del ejercicio de redactar y dar forma a la expresión. *Todas las demás artes las sabes cuando te son fáciles; la de escribir, sólo cuando comienza a serte difícil* (Federico Hebbel, dramaturgo alemán).

La comunicación escrita o redacción es extremadamente delicada y complicada:¹ mediante ésta se interactúa con la sociedad y, por lo tanto, es necesario compartir un lenguaje común, símbolos culturales, hábitos sociales, rituales y muchas otras formas de símbolos; de ahí la trascendencia de quién escribe, lo que escribe, para quién escribe, por qué lo escribe...

En la redacción el autor se limita a dar forma escrita a un tema dado. Se redactan escritos de diversas índoles; a saber: administrativos, comerciales, sociales, profesionales...; por consiguiente, si lo que deseamos es lograr la comunicación escrita, hay que considerar que la escritura es un proceso en el que intervienen (escritor/lector) para compartir códigos (conjunto de grafías) en el que se necesitan experiencias similares evocables en común y por ende significantes similares.

En el caso del personal de enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social, hay que tomar en cuenta que éste participa en la elaboración de diversos documentos: programas de

trabajo, instructivos, manuales de procedimientos, oficios, memorandos, actas, tarjetas u hojas informativas e informes, entre otros, cuyas características difieren en *forma* y *fondo* con los artículos que se escriben para este medio de comunicación *Revista de enfermería*. Multiplicándose con esto la diversidad en este reto. Escribir.

Redacción

Redactar es expresar mensajes mediante el lenguaje escrito. La clásica definición académica considera que redactar es *poner por escrito cosas sucedidas, acordadas o pensadas con anterioridad*. En su fondo etimológico, la palabra tiene la fuerza del verbo latino redigere compuesto de red que significa repetición y agere (mover hacia delante, hacer), *hacer volver*;² construir la frase con exactitud y originalidad, incorporando al caudal de expresión un léxico y un estilo propios.³

La redacción es: una parte del arte de escribir; la técnica que enseña a expresar con claridad, exactitud y concisión nuestro pensamiento, de acuerdo con las estructuras sintácticas y morfológicas de una lengua; podría ser considerada como una parte de la Lingüística, Estilística o de la Gramática aplicada. Es un elemento muy importante en el estudio de una lengua, considerada como medio de comunicación y de expresión; por tanto, redactar es poner por escrito un pensamiento, una idea o el relato de un hecho con claridad y precisión. Compilar y poner en orden las ideas al escribirlas, conforme a un arte gramatical y estilístico. Expresar por escrito los pensamientos o los simples hechos ordenados con anterioridad.

Al decir de Azorín citado por Vivaldi³ El arte de redactar es *poner una cosa después de otra y no mirar a los lados...*, un sitio para cada palabra, frase e idea y cada idea, frase y palabra en su sitio. Es dar forma por escrito a

la expresión; es el resultado que se obtiene de compilar y poner en orden, dar forma escrita a un tema, expresar con claridad lo que pensamos y sentimos, saber exponer de manera coherente y precisa nuestras ideas o emociones para lograr transmitir el pensamiento por escrito, con el menor número posible de palabras y sin trucos literarios (siempre y cuando se requiera que la función del lenguaje tenga un sentido unívoco).

Generalmente en los escritos hay, entre otros; deficiencias de redacción, estructura y presentación lo cual dificulta la transmisión exacta y eficaz del mensaje del autor al lector; amén de ambigüedad, tergiversación de conceptos, indicaciones, etcétera. En la comunicación escrita la generación de ideas es la base y se requiere de: disponibilidad, tiempo, *paciencia* y reflexionar en torno a los errores más comunes entre los cuales se pueden citar:⁴

- Pensar que el texto escrito a la primera vez es ya el definitivo. A veces, en una primera versión aparecen expresiones *felices*; pero, esto no significa que el texto sea definitivo. En todos los casos es necesario revisar con atención éste.
- Escribir un texto muy largo puede conducir a la vaguedad. No conviene extendernos mucho pues al cabo de algún tiempo aparece la tendencia a repetir contenidos ya desarrollados o a divagar alejándose del tema. En este acto debe existir coherencia y organización: tratar de comunicarnos por escrito con el posible lector, leer en voz alta para comprender e interpretar, *sentir lo escrito*, analizar el efecto de las palabras y apreciar con mayor claridad el fraseo, ritmo y el tono de cada vocablo.

El escribir consiste en construir significados con palabras para darle sentido a lo que el autor pretende expresar.

Los significados cambian de una lengua a otra, de una cultura a otra; por lo tanto, *sería fácil escribir correctamente si no se tuviera que pensar tanto antes.*

Es importante reflexionar sobre la realidad cuando escribimos, sobre cómo y qué hemos aprendido; es decir: ¿qué sabemos sobre la lengua escrita y sobre el acto de escribir?, ¿qué tenemos que saber para ser buenos escritores?, ¿en qué se diferencian los escritores competentes de los incompetentes?, ¿cómo ha aprendido un escritor competente todo lo que sabe sobre la lengua escrita?, ¿cómo ha aprendido o desarrollado las estrategias de redacción que utiliza?, ¿cómo podemos ayudar a escritores novatos?, ¿cómo podemos aprender a escribir?

Un escritor, si aspira a comunicarse correctamente por escrito debe contar con suficientes conocimientos del código escrito y aplicar las estrategias necesarias de redacción. Por un lado, conocer el código significa saber utilizar las reglas lingüísticas de la lengua en que se escribe: la gramática (ortografía, morfosintaxis), los mecanismos de cohesión del texto (enlaces, puntuación, referencias...), las diversas formas de coherencia según el tipo de texto (la estructura global, las informaciones relevantes...), la variedad y el registro adecuados (la diversidad sociolingüística de la lengua) o incluso, las sutiles convenciones sobre la disposición espacial del texto (los márgenes, los espacios en blanco...) cuando un individuo ha adquirido todos estos conocimientos se dice que ha adquirido satisfactoriamente el código escrito.⁵

Por otra parte, para componer un texto comunicativo el autor debe dominar un variado conjunto de estrategias que le permitan aplicar los conocimientos del código (generales y abstractos) en cada situación concreta. Primeramente, ser consciente del contexto comunicativo en el que

actuará el texto: pensar cómo serán los lectores, cuándo leerán el escrito, dónde, qué saben del tema en cuestión, etcétera. Debe ser capaz de generar y ordenar ideas sobre este tema para planificar la estructura global del texto; además, para alcanzar la versión definitiva del escrito deberá redactar, revisar y corregir tantas veces como sea necesario (sin llegar a la manía del perfeccionismo), para lo cual tiene que estar acostumbrado a releer y a repasar cada fragmento que escribe. En resumen, el autor debe desarrollar un buen proceso de composición que le permita hacer una selección pertinente de los signos y reglas del código escrito.

El código

Un buen escritor debe saber muchas cosas sobre el tipo de texto que escribe: la estructura de una tesis que es diferente de una noticia periodística (reportaje, crónica, nota informativa, columna...), un programa de trabajo, libro, revista, folleto, resumen...; adoptar determinado registro (expresiones formales o más coloquiales que variará según el tema del texto y según la persona a quien se dirija); enlazar frases de una determinada manera: conjunciones, pronombres o sinónimos, de forma distinta a la que usamos cuando hablamos. El modelo para escribir una tesina es una tesina, un artículo científico es un artículo científico. Sólo en una instancia auténtica se puede encontrar la estructura, el registro y las palabras adecuadas para escribir otra.

Desde pequeños aprendemos las convenciones de la escritura de la misma manera que la lengua hablada: una gran cantidad de palabras, todas las reglas de gramática, los complicados mecanismos de cohesión, de registro (que los lingüistas estudian) los complejos sistemas de entonación y gesticulación, sin ningún tipo de en-

señanza formal ni programada, sin esfuerzo e inconscientemente. Primero se aprende a hablar como los padres, después como los compañeros y amigos, personajes favoritos de dibujos animados o deportistas famosos.⁶ Aprendemos el lenguaje de los grupos a los que pertenecemos o queremos pertenecer. El código escrito utiliza recursos específicos aunque a menudo se interrelaciona con el oral creando situaciones mixtas. A veces escribimos textos que serán escuchados (conferencias, discursos) o intervenciones que serán leídas posteriormente (entrevistas grabadas y transcritas más tarde).

Por lo anterior, es imprescindible enfocar nuestra mirada a lo que necesitamos elaborar por escrito; es decir ¿qué necesidad quiero cubrir?, ¿para qué?, ¿por qué?, ¿para quién?, ¿cómo?... interrogantes cuyas respuestas nos guiarán en el camino a seguir, así como para seleccionar la función idónea del lenguaje (referencial, poética...)

Hay que reflexionar en que el escrito está basado fundamentalmente en la psicología⁷ pues es producto de una mente humana, destinado a otra mente humana. Este tipo de comunicación desempeña un papel muy importante en las relaciones humanas en los ámbitos cultural, económico y social pues sirve de vehículo expresivo para las más variadas necesidades del hombre. De ahí su funcionalidad, término que contiene un evidente sentido de servicio, adaptabilidad y adecuación. Para que un escrito sea verdaderamente funcional, de acuerdo con los objetivos del mismo, en cada caso debe basarse en la contemporaneidad: ha de ser un producto de la época para hombres de la época. No es conveniente seguir empleando fórmulas de hace cincuenta años.

Es imperioso que la interrogante ¿para quién? preceda a cualquier acto propio de la redacción. Si queremos que capten y asimilen nuestras ideas

e intenciones debemos plantearnos ¿quién es nuestro lector?, ¿cómo es?, ¿qué le interesa?, ¿cuándo se le dirá?, ¿con qué efecto?, ¿en qué circunstancias?... En suma, la adaptación al lector es la base de la eficaz comunicación escrita.

Algunos autores establecen una distinción entre los procesos mentales implícitos en las habilidades lingüísticas: distinguen los más básicos y mecánicos como el reconocimiento de signos gráficos o segmentación de palabras y frases, del resto de operaciones más complejas e intelectuales (discriminación entre informaciones relevantes e irrelevantes u organización de datos en una estructura ordenada y comprensible). Así mismo, a mediados de este siglo se establece una distinción clásica en el campo de la lingüística teórica: la oposición entre *competencia* y *actuación*.

La primera como *el saber*, conocimiento implícito de la lengua, conjunto abstracto de reglas gramaticales que comparten los miembros de una comunidad lingüística, código escrito por ser el conjunto de conocimientos de gramática y de lengua que tienen los autores en la memoria. La segunda *el saber hacer* —utilizada en cada situación real y concreta— es el conjunto de reglas que usa un miembro en un acto lingüístico determinado, la composición del texto y el conjunto de estrategias comunicativas que utilizan los autores para producir un escrito. En suma, se puede definir la habilidad de la expresión escrita como el dominio de estos dos aspectos.

Quien escribe debe dejar que su pensamiento guíe su mano, después tendrá tiempo de releer y corregir, pues, cuando un autor intenta escribir una obra hace esfuerzos extraordinarios para encontrar palabras más *adecuadas, refinadas o cultas que muestren erudición*, lo cual frena el flujo del pensamiento y el asunto medular que quiere expresar.

De ahí la importancia en el uso del

lenguaje científico, de exposición científica o lógica el cual debe permitir la emisión de juicios y razonamientos de un modo objetivo, sin manifestar en los mismos la emoción o el interés que pudieran haber despertado en el escritor ciertas circunstancias particulares. En este tipo de comunicación lo que importa es la claridad expositiva y la exactitud conceptual. Bastan las construcciones gramaticales más fijas. Cada término o vocablo deberá emplearse con una significación permanente y justa, esto es, en sentido unívoco.

Por tanto, es necesario enfatizar en que en un artículo científico no se deben expresar ideas cargadas de sentimientos y emociones ya que esto es razón de los lenguajes *literario* (estrechamente ligado a la emoción personal y a las circunstancias que el autor vive u observa). La emoción se traduce en variadas formas para plantear el escrito, o el lenguaje *figurado* en el cual se hace gala de pensamientos embellecidos por el encanto de la imaginación, animados por el fuego del sentimiento y de los afectos. Éste tiene su origen en la naturaleza del hombre, quien está dotado no sólo de inteligencia sino también de sensibilidad, pasiones y voluntad, no se sujeta —al formular o expresar el pensamiento— a leyes fijas e invariables de la lógica, sino que se deja guiar por la fantasía y por los afectos, según la intención que se proponga y la situación moral en que se encuentre, da al pensamiento nuevas formas que reflejan necesariamente el lenguaje adecuado a la situación descrita.

Dentro del lenguaje literario, el lenguaje poético básicamente se vale de la rima y el verso, se aleja mucho del lenguaje común o científico, pues es el más emocional y florido: abundancia de imágenes, presencia de voces y acepciones no frecuentes en otros géneros de expresión, pero valiosas por su sonoridad o por su fuerza expresiva; empleo de giros sintácticos novedosos,

acomodados a las exigencias del ritmo y de la rima; uso de metaplasmos o alteraciones especiales en las formas de las palabras, entre otros recursos de que dispone el escritor.

Por lo anterior, y dada la importancia de las diversas funciones del lenguaje, para elaborar escritos de carácter científico se deberá utilizar la denominada función referencial: implícita en el lenguaje mismo pues se caracteriza por su objetividad *lo que más importa es la información transmitida no el emisor*⁸—quien la trasmite—, las palabras deben ser denotativas (que indiquen, anuncien, signifiquen una realidad en la que coincide toda la comunidad lingüística); es decir, unívoca para evitar confusiones.

La comunicación escrita o redacción no es una entelequia⁹, por el contrario, es una realidad muy necesaria y de fácil alcance, si se le brinda dedicación y constancia, cualquier persona puede aprender a redactar con un nivel lógico-gramatical aceptable y, si le interesa, puede alcanzar otros niveles superiores y hacer de su prosa no sólo una comunicación clara y precisa, sino también elegante. Una deficiente comunicación provoca problemas que pueden tener una gran trascendencia, las brillantes ideas se opacan al expresarse mal. Los errores que con más frecuencia se cometen al escribir resultan de la falta de orden en la exposición y el rebuscamiento.

Para escribir se necesita: a) poseer conocimientos básicos acerca del tema y b) apegarse a normas mínimas de comunicación. A lo anterior se podría sumar que la gente quizá no escribe porque su preparación escolar es deficiente, no se le ocurren palabras para escribir o teme a la crítica. El porqué hay personas que piensan y hablan con fluidez y claridad y no tienen la misma capacidad para escribir parece pertenecer a teorías de los campos de la psicología y de la neurología.

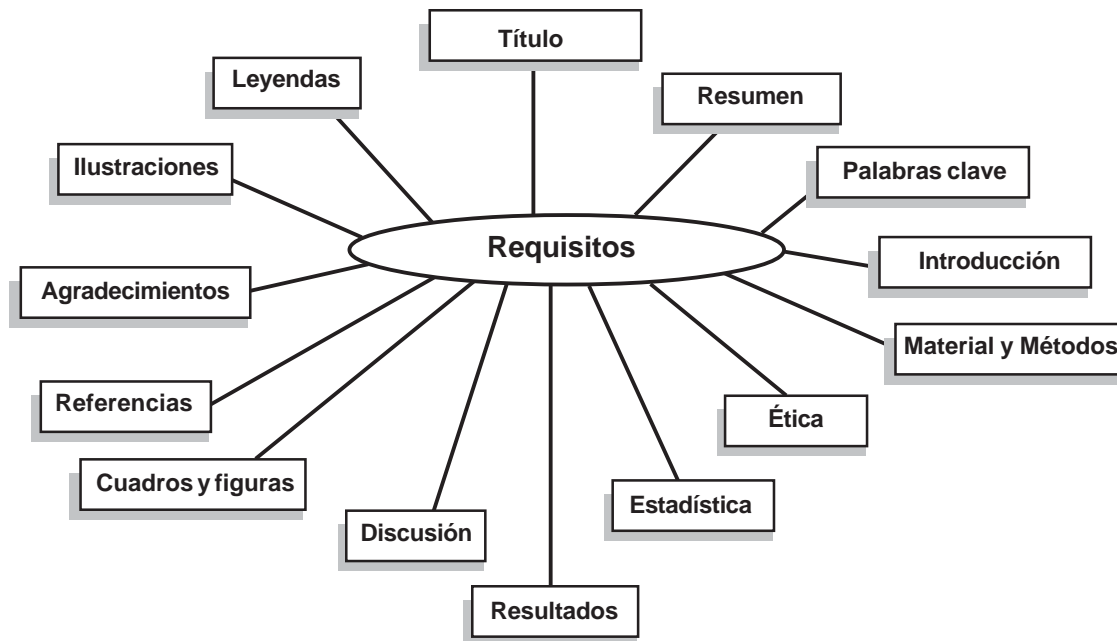


Figura 1. Requisitos uniformes para preparar manuscritos y enviar a Revistas Médicas

Si al elaborar un escrito realizamos un acto social, es necesario poner a prueba nuestro conocimiento mediante la transmisión del mismo. Aunque la redacción de escritos científicos no difiere en estructura gramatical de otros tipos de discurso, conviene respetar: escribir sólo de lo que se conoce no de lo que se tenga idea vaga, utilizar la terminología acorde a la disciplina (lenguaje científico) y si es de divulgación, dirigido al público en general, hacerlo asequible al lector.

Revista de enfermería

En el caso del personal de enfermería del IMSS, cuenta con este medio de comunicación cuyos objetivos son:¹⁰

- Difundir la experiencia y conocimientos obtenidos en el ejercicio de la práctica de enfermería.

- Contribuir a la educación continua del personal de enfermería del IMSS y de otras instituciones de salud y educación.
- Promover la actividad académica y de investigación en el personal de enfermería.
- Participar en la difusión de los avances científicos y técnicas, para el cuidado al enfermo.

Las normas que utilizan estos profesionistas se apegan a las establecidas en Uniform requirements for manuscripts submitted to biomedical journal del International Committee of Medical journal Editors publicadas el 1 de enero de 1997 en *Annals of Internal Medicine* (Ann Intern Med 1997; 126 (1):36-47, cuya traducción apareció en *Rev. Med IMSS* 1997; 35 (6):469-480, figura 1.

Así como a ciertas características para estructurar y entregar los ma-

nuscritos (localizables al final de cada número de esta Revista).

Secciones

- *Editoriales.* Esta sección se dedica a opiniones y reflexiones de carácter nacional e internacional, así como de interés particular para el personal de enfermería. El editorial se encuentra dirigido a llamar la atención de los lectores hacia el artículo en cuestión, a la vez que actualiza algunos aspectos del tema propone interpretaciones o señala los alcances del mismo. Lo anterior obliga a que el autor del artículo editorial no sólo cuente con amplia experiencia en el tema sino que además sea capaz de ampliar las perspectivas del mismo en relación con los hallazgos descritos en el artículo o artículos originales que desea comentar; pueden re-

ferirse a un tema de actualidad, no necesariamente relacionado al contenido de la Revista; presentar el punto de vista de los editores de ésta sobre un tema específico o señalar directrices sobre políticas editoriales prevalentes en la publicación. En el momento actual la mayoría de los editoriales son firmados por él o los responsables de su redacción.

Se recomienda que no sea demasiado extenso, máximo ocho páginas a doble renglón (cuatro o cinco páginas de texto) sin utilizar cuadros ni figuras. Se compone solamente de: título (sin subtítulos ni abreviaturas) texto y referencias bibliográficas, si es el caso.

Esta sección se dedica a opiniones y reflexiones de carácter nacional e internacional, así como de interés particular para el personal de enfermería.

- *Artículos científicos.* Si son estudios de investigación operativa deben mostrar su apego al método científico y a la ética, deberán ser validados con métodos estadísticos adecuados a cada caso. Si el artículo es de investigación documental preferentemente temas de actualidad y práctica frecuente en enfermería. Habitualmente comprenden: título largo y corto, resumen y palabras clave en español e inglés, introducción, material y métodos, resultados, discusión, bibliografía, cuadros y/o figuras (fotografías, gráficas).
- *Práctica diaria.* Escrito sobre técnicas o procedimientos nuevos, sistemas de administración de la atención, modelos de gestión del cuidado, guías para las intervenciones del ámbito de enfermería. Este tipo de artículos deberá ser concreto, preciso y actualizado en su contenido. No se restringe a una temática definida y se pue-

den incluir temas de cualquier campo de la enfermería (práctica clínica, comunitaria, docente, administrativa, etc.) temas de interés institucional y de utilidad cotidiana. Foro para exponer experiencias de grupos de trabajos en áreas específicas. Contiene título, resumen y palabras clave en español e inglés, introducción, subtítulos, conclusiones, referencias y puede llevar cuadros y/o figuras. El texto con extensión promedio de 10 a 15 cuartillas.

- *Información general.* Temas de actualidad en los ámbitos educativo, asistencial, intra hospitalario y comunitario; análisis del estado de las cosas (state of the art); reflexiones de carácter general de trascendencia en el área de la Salud. Noticias o conocimientos de importancia universal, estrictamente de temática de enfermería; asuntos de interés o innovaciones para la práctica de enfermería. Incluye resúmenes de controversia con carácter científico clínico, extractos de libros, artículos o nuevas publicaciones que, por su importancia, deben ser conocidos por la comunidad de enfermería en general. Se compone con: título largo y corto, resumen y palabras clave en inglés y español, introducción, desarrollo, conclusión, bibliografía y, si se requiere, cuadros y/o figuras. Extensión máxima de diez cuartillas a doble espacio.
- *Cartas al editor.* Esta sección sirve para retroinformación y aportaciones; es un foro de discusión abierta (texto aproximado de 100 a 150 palabras) lleva nombre y adscripción del autor, referencias y puede llevar sólo un cuadro o una figura. Un número cada vez mayor de revistas ha incorporado esta sección, la cual ocupa páginas numeradas de la misma, estas comu-

nunicaciones son registradas en los índices y pueden ser utilizadas, en caso necesario, como referencias bibliográficas.

En esta sección se da una interacción entre lector y editor o autores de artículos para Revista de enfermería. Responde al por qué, quién o a qué se hace el comentario; preguntas o inquietudes sobre los artículos publicados. Foro abierto para todos los lectores de la misma.¹¹

Características de los artículos científicos

Aunque hay modalidades en lo concerniente a la elaboración del artículo científico¹² uno de los objetivos es que éste sea estructurado —Introducción, material y métodos, resultados y discusión— además de título largo y corto, resumen, palabras clave y bibliografía, por ser una forma sencilla y lógica de comunicar resultados; a saber:

1. Título:

En español e inglés. Que sea vendible¹⁵, que logre atrapar al lector; conciso y que diga lo que queremos decir. Un buen título es aquel que contiene el menor número posible de palabras, el largo que no exceda de 15 y el título corto que sea menor a cinco vocablos. Debe describir adecuadamente el contenido de un artículo sin perder de vista que la mayoría de los títulos que son demasiado cortos contienen términos generales en vez de términos específicos.¹⁴ Hay que tener cuidado cuando se utilice gerundio que causa muchas confusiones.

Los títulos son etiquetas que acompañan el trabajo y deben adoptar una forma apropiada para sistemas de indización mecanizada: Chemical abstracts, Index Medicus..., deben resaltar el contenido significativo del trabajo para que éste resulte comprensible y localizable.

2. Resumen

En español e inglés, es una sinopsis de los apartados del artículo escrito ya que se debe considerar que es un texto autónomo; va acompañado de palabras clave también en ambos idiomas.

3. Palabras clave

Se especificarán debajo del resumen, de tres a diez palabras que identifiquen el contenido del trabajo para su inclusión en los repertorios y bases de datos biomédicas nacionales e internacionales. Se deben utilizar términos del Medical Subject Headings (MeSH) Suplemento del Index Medicus. Si los términos adecuados aún no están disponibles en éste por ser términos de introducción reciente, se pueden utilizar términos en uso aceptados por el Consejo Internacional de Enfermeras (CIE) o la Asociación Nacional de Enfermeras Americanas (NANDA).

4. Introducción

Esta sección debe llevar de la mano al lector para ubicarlo en el tema específico, al estudio clásico que generó la investigación sobre el tema; a los estudios actuales más recientes que interesen en el propósito del trabajo. ¿cuál fue el objetivo del autor para realizar esta investigación?, ¿en qué etapa del conocimiento se enfocó? Centrar al lector respecto a las necesidades actuales; indicar con claridad los fundamentos del trabajo y la finalidad del mismo. Resumir los criterios que han conducido a su realización. Proporcionar, si es necesario, el substrato bibliográfico mínimo indispensable. En él se evitará entrar en una revisión extensa del tema. No incluirá todos los datos o conclusiones del trabajo que se publica, sólo los más relevantes relacionados con el objetivo.¹³ Las reglas para elaborar una buena introducción a fin de introducir al lector, ponerle un *anzuelo* y captar su atención, son:¹⁴

- Exponer, con la claridad posible, la naturaleza y el alcance del problema investigado (definir el problema).
- Presentar publicaciones pertinentes que orienten al lector y la elección del método de forma que se comprenda cuál era el problema y cómo se trató de resolverlo.

La introducción es la exposición del problema de investigación (definición, antecedentes y propósito). Máximo diez referencias. No llevará cuadros, figuras ni ubicación espacial o temporal. Lugar idóneo para explicar el significado de siglas o abreviaturas. Responde a qué problema se estudió y al por qué de la investigación; lleva antecedentes necesarios para sustentar la magnitud e importancia del trabajo.

5. Material y método

En esta sección hay que describir los criterios que se siguieron al seleccionar el material, objeto de estudio: recursos, tipo de población, características demográficas, recursos materiales, método, qué tipo de encuestas o pre evaluaciones, tipo de estudio —observacional, transversal, casos y controles...— y proceso estadístico.¹⁵ Se debe escribir en tiempo pasado. La redacción cuidadosa es de importancia crítica porque, como piedra angular del método científico, exige que los resultados obtenidos, para tener valor científico, sean reproducibles. Si hay dudas para repetir los experimentos, un buen árbitro —que lea esta sección— recomendará que sea rechazado el manuscrito.¹⁴

- *Material:* en caso de trabajo experimental, enumerar propiedades químicas y físicas de los reactivos utilizados, además de especificar técnicas y cantidades exactas. Abstenerse de usar nombres comerciales, de preferencia usar nombres genéricos o químicos. Identificar exactamente animales, plantas o microorganismos experimentales, utilizando: género, especie, cepa... Indicar procedencia y características especiales —edad, género, condición genética y fisiológica— si son seres humanos describir criterios de selección y añadir al manuscrito, si la revista lo requiere, una declaración de que los interesados dieron su *consentimiento con conocimiento de causa*. (Helsinki, Secretaría de Salud, Comités sobre experimentos humanos de la Institución en que se realizó la investigación).

ficar exactamente animales, plantas o microorganismos experimentales, utilizando: género, especie, cepa... Indicar procedencia y características especiales —edad, género, condición genética y fisiológica— si son seres humanos describir criterios de selección y añadir al manuscrito, si la revista lo requiere, una declaración de que los interesados dieron su *consentimiento con conocimiento de causa*. (Helsinki, Secretaría de Salud, Comités sobre experimentos humanos de la Institución en que se realizó la investigación).

- *Métodos.* Describir en forma secuencial y en orden cronológico los pasos que se siguieron en el estudio, cualquiera que haya sido éste.
- *Mediciones y análisis.* Se requiere exactitud. Los análisis estadísticos son a menudo necesarios pero se deben presentar y examinar datos, no estadísticas. Los métodos estadísticos ordinarios se utilizarán sin comentario alguno, los avanzados o poco usados pueden exigir una cita bibliográfica. Hay que tener mucho cuidado con la sintaxis. Dar suficientes detalles para que un investigador competente pueda reproducir los experimentos.
- *Forma correcta y gramática.* Los errores de gramática pueden sobrevivir un poco a la confusión lingüística en lo expresado en la Introducción y la Discusión; pero no en esta sección de Material y Métodos en donde se trata con elementos exactos y específicos. Utilizar el lenguaje con precisión es una necesidad absoluta. Hasta una coma que falte puede producir estragos. El error más corriente es indicar la acción sin señalar el sujeto. Ejems.: a)...para determinar su cociente respiratorio, el microorganismo fue... ¡aquí el único sujeto es el microorganismo; b) ...habiendo terminado el estudio, las bacterias dejaron de tener interés

¿las bacterias?; c)... se tomaron muestras de sangre de 48 pacientes que otorgaron su consentimiento con conocimiento de causa... la edad de los sujetos oscilaba entre seis meses y 22 años. Este último enunciado no tiene errores gramaticales; pero, la forma de escribir telescópica o telegráfica, hace que el lector se pregunte ¿cómo dieron su anuencia los bebés de seis meses? (Pediatria. Res 6:26, 1972).¹⁴

Por lo antes mencionado, en este apartado se reitera que debe realizarse una descripción completa del material y métodos utilizados en la investigación¹⁵ Tiempo pretérito y redacción muy cuidadosa. Sección que responde al qué se hizo, a quién, con qué y cómo se estudio el problema.

6. Resultados

En esta sección hay que describir en secuencia lógica los hallazgos que se obtuvieron, posteriores a la utilización de material y métodos. No repetir datos incluidos en cuadros o figuras; enfatizar sólo en las observaciones más importantes. Cuidar que la sintaxis sea correcta. Se utiliza tiempo pretérito y comparativo; incluir cuadros o figuras.

- Ofrecer los datos representativos y no los interminablemente repetitivos *el necio colecciona hechos; el sabio los selecciona* (John Wesley Powell). Todo artículo se sostiene o no sobre la base de los resultados.

7. Discusión

Debido a que es la sección más difícil de definir se propone:

- Resaltar aspectos nuevos e importantes del estudio y emitir las conclusiones que se deriven de manera clara, concisa y precisa.
- No repetir datos e información descritos en la introducción o resultados.

- Explicar el significado de los resultados y sus limitaciones incluyendo las deducciones para investigaciones futuras.
- Relacionar las observaciones encontradas con otros estudios, referentes con los resultados, evitando en lo posible afirmaciones que no estén respaldadas por los datos encontrados en el trabajo.
- Señalar sesgos, excepciones o falta de correlación y delimitar aspectos no resueltos.

Responde a qué significan los resultados y cuál es el significado de los hallazgos de la investigación. Es importante establecer el análisis entre los resultados obtenidos y lo publicado al respecto.¹³

Con frecuencia es buena garantía decir lo que no se encontró, en las condiciones en que se realizaron los experimentos. *La ausencia de pruebas no es prueba de ausencia* (Cari Sagan).

Para exponer, si son conocimientos establecidos, utilizar el tiempo presente y si son para expresar nuestros propios resultados en tiempo pasado. La discusión debe terminar haciendo un breve resumen de las conclusiones sobre la significación del trabajo.

Es importante considerar que las declaraciones más sencillas sugieren la mayor sabiduría; el lenguaje verboso y las palabras técnicas de adorno se utilizan para transmitir un pensamiento superficial.

Si se desea describir la verdad, dejar la elegancia para los escritos literarios, poéticos... Los resultados deben ser breves y claros, sin palabrería. Esta sección es la más importante del artículo y a menudo la más corta; sobre todo si le preceden las secciones de material y métodos y resultados. No sea repetitivo al citar figuras y cuadros.

Las secciones de introducción y material y métodos son el por qué y cómo se obtuvieron los resultados y la sección de discusión, lo que significa.

8. Agradecimientos

Cuando se considere conveniente se mencionarán las personas, centros de trabajo, departamentos o entidades que hayan colaborado en la realización del estudio (no considerados como autores del artículo).

9. Referencias

- Numerarse de acuerdo con la secuencia de aparición.
- En el texto cada referencia con un número volado entre paréntesis.
- Los nombres de las revistas que se utilicen en este apartado deberán abreviarse conforme al estilo establecido en el Index Medicus. Consultar la List of Journal Indexed en Index Medicus, publicada anualmente como una parte del número de enero. También se localiza en Internet en la página: <http://www.nlm.nih.gov>.
- No utilizar resúmenes como referencias en este apartado. Los trabajos aceptados pero que no han sido publicados deberán anotarse como *en prensa* o *próximo a ser publicados*, especificando el nombre de la revista.
- No citar comunicaciones personales a menos que proporcione información no localizable en una fuente; en este caso se citará el nombre de la persona y la fecha de la información, entre paréntesis en el texto.
- Extraer las citas bibliográficas de los documentos originales, mencionando siempre la página inicial y la final del trabajo del cual proceden.

10. Cuadros

- Título, número romano acorde a lo acotado en el texto. Su contenido no debe repetirse en el texto o figura.
- Subtítulos cortos.
- Las siglas o abreviaturas explicarlas con símbolos en nota al pie de cuadro.
- Anotar las fuentes originales en forma íntegra.

- Se sugiere un cuadro por cada tres cuartillas de texto efectivo (mil palabras aproximadamente).

11. Figuras

- Fotografías. Calidad inmejorable, en blanco y negro (cuerpos opacos, huesos, sustancias); tamaño 12.5 X 8. Anotar número de figura, nombre del autor, orientación en la parte superior de la misma.
- Gráficos
Calidad suficiente (original) para poder reproducir, evitar fotocopias.
- Tanto las fotografías como los gráficos llevan título, número arábigo y aclaraciones en pie o epígrafe. En pies o epígrafes aclarar símbolos, flechas, números o letras utilizadas en las mismas. En caso de personas incluir el consentimiento de éstas por escrito.¹³

Conclusión

No sería difícil escribir si no se tuviera que pensar tanto antes. Indudablemente en el proceso de un escrito es muy importante considerar, además de las funciones del emisor y el receptor, las características de forma y fondo acordes al objetivo que se pretende cubrir.

Referencias

1. Silverstein Albert. Comunicación humana. México: Trillas; 1994. p. 26,162,163,168
2. Basulto Hilda. Generalidades sobre la redacción. En: Curso de Redacción Dinámica. México: Trillas; 1998 p. 15.
3. Vivaldi Gonzalo Martín. Diccionario de redacción y estilo periodístico. En: Géneros periodísticos. México: Prisma; p. 377
4. Serafini Ma. Teresa. Cómo se escribe. España: Paidós 1996 p.42
5. Cassany Daniel. Describir el escribir. España: Paidós; 1996. p. 16,17,18,64
6. Cassany Daniel. Leer como un escritor. En: Describir el escribir. España: Paidós 1996 p. 67, 68.
7. Basulto Hilda. Elementos psicológicos en la redacción. En: Curso de Redacción Dinámica. México: Trillas; 1998 p. 20.
8. Vidal D. Leopoldo. Taller de lectura, redacción e iniciación a la investigación documental 1. Cuarta edición. México: Vila; 1999.
9. González Reyna Susana. Manual de redacción e investigación documental. México: Trillas; 1998 p. 5
10. Reunión nacional de integrantes del Comité editorial y Consultores editoriales de Revista de Enfermería del IMSS, Coordinación de Educación Médica. 27 y 28 de abril del 2000.
11. VII Foro Nacional de Investigación de Enfermería. *Taller Elaboración de escritos para Revista de Enfermería del IMSS.* Oaxtepec Morelos 23 al 25 de octubre del 2000.
12. Montesano Delfín Jesús Rafael. Manual del protocolo de investigación. México: Auroch; 1999 p. 74.
13. Revista Española de Salud Pública 2000(74).
14. Day. Robert A. Cómo escribir y publicar trabajos científicos. EUA: OPS; 1990. P. 7
15. Instituto Mexicano del Seguro Social. Redacción del Escrito Médico. Hosp. Gral. de Zona 8 curso del 26 al 30 de septiembre, 1994.